

# NUESTRA TRIBUNA

QUINCENARIO FEMENINO DE IDEAS, ARTE, CRITICA Y LITERATURA

Redacción y Administración:  
C. Correo 1 - Suc. 26 - Bs. As.

SUSCRIPCION: SEMESTRE \$ 1.20 — AÑO \$ 2.40

Valeros y Girosa  
JUANA ROUCO

## EL POR QUE DE UN CONGRESO ANARQUISTA FEMENINO

Estoy convencidísima que los congresos no elaborarán el proceso revolucionario. Pero estoy convencida también que ellos son útiles, periódicamente, para cambiar ideas y mancomunar esfuerzos comunes contra la reacción del capitalismo mundial cada día más sanguinario. De la misma manera que los organismos sindicales realizan sus asambleas ordinarias y extraordinarias para discutir sobre las posibles conquistas de mejoras morales y materiales, así también en el orden nacional e internacional son necesarios los congresos cuando se trata de orientar una acción determinada o cambiar ideas sobre problemas de emergencia que afectan directamente a las masas proletarias. ¿Y qué acción debe orientar el mundo femenino en estos momentos de desequilibrio general, lo mismo en la clase obrera que en la clase capitalista? No es necesaria la respuesta para quienes siguen de cerca la labor reaccionaria y guerrista de los gobiernos de la vieja Europa y sobre todo los del continente americano. Reputo innecesarias las actitudes alarmistas, como considero también una falta de inquietud y una anestesia revolucionaria a toda prueba la actitud que está observando el proletariado americano frente a los acontecimientos de orden militarista que diariamente se están sucediendo. Sin hacer largas disquisiciones, para demostrar el peligro de una inminente y próxima guerra americana, no hay más que señalar el interesado laudo arbitral que termina de dar a la publicidad el gobierno de los EE. UU. relacionado con el sonado asunto de Tacna y Arica pendiente entre los gobiernos de Chile y el Perú. Si otros acontecimientos posteriores no empañan el horizonte de la paz americana, el famoso plebiscito de Tacna y Arica será la chispa de una guerra inevitable. ¡Tacna y Arica! He ahí la chispa de la guerra que se viene, de la guerra criminal e infamante que están inflando los perros siberitas de la diplomacia secreta de los gobiernos americanos. Colombia, Bolivia y el Ecuador, también tienen asuntos pendientes con el Perú por demarcaciones de fronteras. Si el Perú sale vencido en el plebiscito — que así será, no hay duda — querrá usurpar a las tres últimas repúblicas el valor de las dos féculas provincias que Chile le arrebató con la ayuda interesada del Tío Sam. Y este es otro peligro de guerra que se une a Tacna y Arica. Otro peligro no menos evidente, quizás el más positivo, es el afán sin límites que tienen los gobiernos de América de pertrecharse de material bélico de guerra y modernizar los buques de guerra, de acuerdo a los adelantos "científicos" realizados en esta materia.

Necesario es, pues, prevenirse a posteriores acontecimientos que los primeros en lamentar serían quienes hoy permanecen inac-

tivos teniendo el sagrado deber de agitar al pueblo indicándole el peligro.

Como prevención de emergencia y para orientar una acción antimilitarista en todas las repúblicas de América, creo que sería eficaz la realización de un congreso femenino de carácter antimilitarista, pudiendo participar activamente, no obstante, todas las agrupaciones y organismos revolucionarios del continente americano.

Es necesario conquistar el sentimiento y la energía de la mujer proletaria para la causa antimilitarista, y a esta labor inmediata y necesaria deben prestar su valiosa contribución todas las mujeres medianamente ilustradas del continente americano. Tenemos, además, que combatir persistentemente esa tendencia propagada en distintos congresos realizados por las damas de la burguesía americana, que quiere hacer de la mujer obrera un estropajo de comité.

La pronta organización de un Congreso Antimilitarista Panamericano se hace imprescindible si es que se desea hacer algo práctico por la paz de los pueblos, amenazada por el parasitismo burgués.

Lo que no debe repetirse en momentos de una posible guerra, son esas declaraciones altisonantes de terrorismo para después quedarse pasivos defendiendo el honor ultrajado de la patria. Esto debe servir al pueblo de experiencia aleccionadora. Que no suceda como en la última hecatombe europea que se realizaron infinidad de congresos antiguerreros donde se proclamaba la huelga general y revolucionaria contra la guerra para después quedar todo en agua de borrajas...

Nada de ampulósidades y de declaraciones ficticias. Orientar y mancomunar esfuerzos contra el peligro militarista. Allí debe residir la importancia del Congreso Antimilitarista Panamericano. Bajo esta égida debe agitarse al pueblo todo de América para que sepa, sobre una misma declaración de guerra gubernativa, encender la tea de la última guerra reivindicativa: ¡La guerra del derecho, la guerra de la paz, la guerra del amor!

Como NUESTRA TRIBUNA no aparecerá más, queda librada la iniciativa de este Congreso a las publicaciones que creen útil y necesaria su realización.

Vaya, pues, mi cordial y anarquista saludo a todos los que hagan efectiva esta iniciativa y a los que han contribuido también a la difusión y sostenimiento de esta hojita que hoy desaparece del escenario de la propaganda.

Juana Rouco.

CeD

## Por la libertad, combatid la autoridad

Por aquí, en estos suburbios de V. Dominico, donde los capitalistas tratan de matar muchas vidas jóvenes, éstos se levantan, al mismo tiempo, plétoricos de rebeldías para luchar contra todas las leyes que quieren tener bajo su poder al pueblo que todo lo produce, y que en pago de ello la miseria, las privaciones y el frío se enseñorea sobre él. Pero por más que nos llamen utopistas; por más que nos llamen gente loca, hemos de reafirmar en todos los momentos y en todas partes esta concepción amplia y clara: la libertad para todos sin parlamentos de ninguna especie.

La mayoría de la humanidad hasta ayer permanecía en un estado de incompreensión de los más sencillos problemas sociales, sumido en el dolor y la miseria. Hoy vemos, en cambio, que a pesar de todas las cárceles, el destierro, las condenas monstruosas, y hasta la misma muerte, se levanta la juventud de ambos sexos dispuesta a luchar por el amor y el bien de la humanidad, sin temer a las consecuencias que pudieren venir. La juventud que lucha verá qui-

zás mañana la irradiación fulgurante de la aurora roja, símbolo de libertad para todos sin distinción de clases ni de razas.

La autoridad está llamada a desaparecer. Es el fundamento principal de la barbarie, la ignominia y el crimen. Observemos diariamente a la gente que trabaja en esas fábricas insanas y veremos cañas téticas, pálidas y melancólicas. ¿Por qué sucede esto? Sencillemente: por haber autoridad y nosotros nos subordinamos a ella. Ella, la autoridad, es la encarnación de la muerte prematura. Sin ella viviríamos en cordialidad, en armonía.

Miremos por cualquier parte; tendamos nuestra vista alrededor, y lo único que vemos es: dictadura, felonía, fraude, insidia.

Ya es tiempo que perdamos toda confianza en el gobierno, en la iglesia, en el partido, porque vemos lo que surge de todas estas instituciones. Por eso, llenos de fe y entusiasmo, debemos todos los explotados del mundo combatir el sistema constituido para conquistar la libertad.

No olvidemos que la autoridad, que es el gobierno, de cualquier forma que se manifieste, es cínica y deplorable.

No ignoremos, tampoco, que todas las consecuencias que contemporáneamente soportamos, a fuerza de quebrantos y privaciones, dimanar de la autoridad. Y para socavar todas estas injusticias, todas estas lamentaciones de la humanidad, es necesario sumarse en las filas anarquistas y combatir, con todas nuestras energías, el principio de autoridad, ya sea ejercida por marxistas, republicanos o por cualquier otra clase de generadores del poder.

Nada hay más superior en materia sociológica que el ideal anarquista, tan calumniado a través de la historia.

Hoy el ideal anarquista está más nítido que nunca. Lo que se necesita es tener comprensión del mismo, para esto hace falta poseer mucho espíritu de análisis, profundizar las cosas.

Estudiar mucho; obrar con conciencia en todas nuestras manifestaciones, esto es poseer conciencia anarquista. Quien obra contrariamente a las ideas deja de ser anarquista. Desde luego, no hay que dejar de comprender que esto es deplorable. Lo que hace falta es despojarse de todo vicio autoritario. Miremos siempre hacia adelante, pues, que es luchar por la idea.

Dentro de la nueva vida de libertad, no

olvidar que nos esperan muchas cosas sublimes, entre ellas el Arte y la Ciencia.

Concepción G. Ordás.

V. Dominico.

## María Alvarez

Revisando el canje, leo en "El Hombre", de Montevideo, la muerte prematura de esta joven compañera anarquista, que ha sido hondamente sentida por el proletariado anarquista uruguayo al cual ella dedicara los mejores momentos de su vida para elevar su acervo cultural.

No tuve el grato placer de conocer a la estimada compañera desaparecida para poseer así el perdurable momento de alegría de habernos estrechado en un efusivo abrazo idealista, deseo tan sentido, que se justifica por el escaso número de compañeras anarquistas que militamos en la propaganda. Sólo recuerdo que solicité por medio de una esquelita su colaboración para *Nuestra Tribuna* que nunca recibí. Supe que finalmente le era imposible escribir por su estado delicado de salud. Y esto me bastó.

María Alvarez fué una compañera que gradualmente adquirió una indiscutible personalidad anarquista...

Esta es la verdad, la desoladora verdad para muchos que lean esto, quienes nunca, quizá, la reconocerán.

María Alvarez murió. Resignémonos a pronunciar con amargura esta melancólica frase.

Para afirmación incontrovertible de lo que decía más arriba, piénsese solamente de la vasta labor que podrían realizar en esta capital si las mujeres de los anarquistas estuvieren agrupadas en distintos centros de afinidad moral y espiritual.

Nuestra prensa, que de vez en cuando suele también enturbiar su prosa con la efectista de la prensa burguesa.

Ellos buscan la "arcilla" que se "modela" a "piacere". Esta es la cuarta verdad que no gustará tampoco.

Este es un pensamiento, — a mi juicio de mujer, se entiende, y modesta. — tan arbitrario, digno de una prosa ligera y efecto de alabanza tan tonto y tan ingenuo.

No se crea alguien que soy de las que opinan que los compañeros son los llamados a propiciar la emancipación de la mujer.

LECTURAS COMENTADAS

COMO SE REALIZA EL DESARME

Todo el mundo que vive al margen de los grandes problemas sociales y que por consecuencia no posee una clara visión de los mismos, creía que una vez terminada la gran guerra del "derecho" y de la "civilización" se realizaría la paz tan anhelada sobre bases sólidas e incommovibles.

La guerra terminó y se firmó la paz. Pero ella continuó implacable, feroz, diplomáticamente, en el mismo seno de las naciones aliadas que debían repartirse el botín de guerra usurpado a los vencidos.

La mayoría de los compañeros, — y me refiero a los más ilustrados, que dan conferencias, escriben folletos, poesías, artículos para nuestra prensa, — son fervientes admiradores de la compañera que se destaca en la propaganda de carácter marcadamente anarquista y que posee una personalidad bien perfilada.

Y que la guerra no terminó, que otra masacre más horrenda que la fenecida se cerner sobre las espaldas del pueblo, lo demuestra fehacientemente el almirante Brigdeman quien, contestando una interpelación en la Cámara de los Comunes, declaró que después de la guerra fueron iniciadas las siguientes construcciones de buques:

No obstante, eso no quita ni pone nada para que ellos admiren y loen a la mujer idealista y revolucionaria, y desprecíenle por completo de desearle a la que ha de ser o es su compañera de vida e infortunio en el bello mundo de su ilustración cultural, de su elevación mental, del conocimiento de sus ideas para compartirlas mutuamente, propagarlas mutuamente en alegre consorcio aunque en distintos modos de acción; vivirlas mutuamente como sus éxtasis amorosos. Son admiradores y biógrafos ardientes de la mujer anar-

Cruceros: Inglaterra, 5; Japón, 19; Francia, 5; Italia, 2, y Estados Unidos, 10. Destroyers: Inglaterra, 4; Japón, 54; Francia, 24; Italia, 21 y Estados Unidos, 94. Submarinos: Inglaterra, 2; Japón, 45; Estados Unidos, 33. He aquí como se realiza el desarme; he aquí como se trabaja por la paz. E. Unidos se niega a realizar empréstitos a otras naciones para adquirir ar-

pañeros anarquistas, que las hay, dedicaron un poquito de sus actividades a ilustrar a sus compañeros, novias o hermanas, llegarían muchas mujeres a nuestra propaganda con tanta capacidad como ellos, la cual, al ser empleada, resultaría más eficaz por cuanto revalorizaría el grandioso mundo de la mujer al descubrir ante sus ojos los ansiados anhelos de libertad y de justicia.

Para afirmación incontrovertible de lo que decía más arriba, piénsese solamente de la vasta labor que podrían realizar en esta capital si las mujeres de los anarquistas estuvieren agrupadas en distintos centros de afinidad moral y espiritual.

Y para terminar diré que, a través de mis giras por el interior del país y en esta misma capital he podido observar, con el consiguiente dolor y amargura, que si infinidad de compañeros no tuvieran sometidas a sus mujeres bajo la tradicional jerarquía de hombres vulgares ni emplearan con ellos la ironía punzante que corta las alas y castiga los pensamientos cuando éstas suelen tener "ocurrencias" verdaderamente suyas, muchas María Alvarez habrían venido a nuestra propaganda a volar el escaso caudal de sus conocimientos, aunque la parca habríanoslas después arrebatado prematuramente como a ésta.

No pensaba decir en este artículo necrológico tanto como he dicho. Interín, no quedo arrepentida de ello. Quizás, sin quererlo y al correr presuroso de la pluma, haya rendido a la memoria de la compañera María Alvarez el verdadero y más modesto homenaje.

Y quizás, sin quererlo también, haya galopado mucho mi pluma y herido la susceptibilidad de alguien, cosa que lamentaría de veras, ya que han estado muy lejos mis intenciones de herir a nadie.

Juana Rouco.

Discurrían de la guerra como puede hablarse de amor. Para la burguesía voraz ya no es la guerra un hecho fatal, inevitable, como en otros tiempos así lo hacía entender al pueblo.

La conferencia de Ginebra sobre el control de armamentos terminó en un refriadero de gatos y perros, porque cada delegado defendía el comercio particular de su respectivo país.

La conferencia de Ginebra sobre el control de armamentos terminó en un refriadero de gatos y perros, porque cada delegado defendía el comercio particular de su respectivo país. El delegado británico sostenía que los cañones montables sobre buques de guerra deben ser excluidos del control sobre el tráfico de armas; el delegado francés se empeñaba en lo contrario.

He aquí con qué calor se defiende la producción de armamentos que inevitablemente producirán el horrendo crimen de la guerra.

Los Estados están empeñados en que el pueblo no conozca la producción de material bélico. Por eso se produjo un tremendo guirigai en la conferencia de Ginebra cuando se planteó el problema de dar a la publicidad la cantidad de armamentos que produce cada nación.

Decir que en la conferencia de Ginebra no se hizo nada por la paz, sería proferir un insulto a la maravillosa civilización burguesa. Puede, pues, estar satisfecha la burguesía internacional porque en Ginebra, los lobos y lobeznos del agio y de la banca traficaron bien sus conciencias.

LOS ESCLAVOS BLANCOS.

El 2 de Mayo la tienda San Juan celebró en un lunch el cincuentenario de su fundación.

Y la mujer obrera? ¡Su bienestar, su elevación mental, su respeto! Recordemos aquí una estrofa de Poe para significar a las feministas que nada bueno esperamos de ellas: "Nunca más".

— de las mujeres del pueblo. La confianza que ha perdido la iglesia en las mujeres del pueblo que hoy no apoyan sus dogmas, quieren reivindicarla para sí las bastoneras de la política feminista que proclama la viciosa y prosaica reivindicación del sexo "débil" que en materia política les negara el sexo "fuerte".

Para esta obra mediocre de politiquería femenil que lejos de elevar la mentalidad de la mujer la atrofia en la práctica de la política que da náuseas y horror, realizan las damas de la burguesía mundial repetidos congresos y conferencias para aliviar en algo la "aflicción" situación de la mujer obrera y combatir por medio de discursos, banquetes y tés danzantes la obscura ignorancia de estas mismas mujeres.

Y ahora, para terminar, nos aguijonea esta interrogación que apuntamos para las políticas de referencia: ¿Que tratarán en Washington para mejorar el régimen de vida de la mujer obrera? Absolutamente nada. O mejor dicho: hicieron a este respecto lo que en la conferencia celebrada en Lima (Perú) en diciembre de 1924: Recitales cursis de romanticismo enfermizo y decadente, ponerse de pie cada cinco minutos para ovacionar a ésta o a la otra social "honoriaria", tés danzantes y fiestas campesinas. He aquí el leit motiv de estos congresos: exhibición y algazarras.

LOS NIÑOS, LA ESCUELA, EL HAMBRE. La prensa grande del país está escandalizada y hasta enojada con la burguesía avara porque, de acuerdo a una estadística publicada por el cuerpo burocrático del C. N. de Educación, hay, sobre unos 200.000 niños, entre 9 y 17 años, examinados por la inspección médica escolar, algo más de 15.000 que acusan enfermedades derivadas de la nutrición escasa y mala calidad de la alimentación.

15.000 niños que sufren hambre en la metrópoli, simbolizan una fulminante amenaza para la burguesía explotadora y los burócratas del C. N. de Educación que dilapidan del presupuesto anual para la enseñanza 70.000 pesos invertidos en auto.

MIENTRAS LOS COMUNISTAS, por lo que se ve, palanquean la acción en perjuicio del orden burgués, los anarquistas están embobados con las teorías de Mahatma Gandhi: resistencia pasiva, no violencia. UN LEGISLADOR FEMINISTA. Don Leopoldo Bard es un buen trabajador de la política. Este interesante personaje está siempre de moda y vive al día con los acontecimientos, teniendo preparado siempre un proyecto para los más resonantes.

MILITARISMO INFANTIL. Todos los años debemos sufrir el doloroso espectáculo de ver formados en fila solitaria en forma humillante de militarización y disciplina cuartelera, al vasto mundo infantil que concurre a los establecimientos escolares del Estado.

cos, ateridos de frío, con las caras y manos amoratadas y expuestas a contraer una pulmonía.

Este doloroso espectáculo que presentamos todos los años agudiza nuestra observación haciéndonos pensar que han cambiado los procedimientos de enseñanza, pero que su finalidad es la misma: Se sustituyó de la enseñanza el catecismo religioso por la cartilla patriótica, con todas sus abominables y vergonzosas rigideces cuarteleras.

Y ahora puede exhibir el diputado Bard su ferviente feminismo, sobre todo en las salas donde da conferencias sobre la avariosidad, colocando en la puerta de entrada, como lo hizo en Necochea, un enorme cartelón que decía: "Para hombres solamente. — Se prohibe la entrada a las mujeres".

Y ahora puede exhibir el diputado Bard su ferviente feminismo, sobre todo en las salas donde da conferencias sobre la avariosidad, colocando en la puerta de entrada, como lo hizo en Necochea, un enorme cartelón que decía: "Para hombres solamente. — Se prohibe la entrada a las mujeres".

Un extenso manifiesto que hemos recibido editado por la Agrupación arribana mencionada, da cuenta detalladamente a la colectividad anarquista de la angustiosa situación del compañero Barrios, publicando en el mismo importantes fragmentos de una carta que el infortunado compañero preso dirigiera a su hermano.

Al cambiarse los papeles, pues, todos los honores de la acción y el terrorismo los prodiga diariamente la prensa a los interesantes ciudadanos del comunismo de izquierda.

Mientras los comunistas, por lo que se ve, palanquean la acción en perjuicio del orden burgués, los anarquistas están embobados con las teorías de Mahatma Gandhi: resistencia pasiva, no violencia.

Lo más interesante del proyecto son los fundamentos que hace al mismo su autor. Después de decir que la mujer debe tener los mismos derechos que el hombre en materia política y que en otros países ya se ha comprendido el valor de esta igualdad, hace un ensayo sobre la tan zarandada cuestión científica que ridiculizó a su mismo destu-

brido, del peso del cerebro en el hombre y la mujer. Don Leopoldo, que es científico, se inclina a creer que es más pesado el cerebro del hombre que el de la mujer. Pero el es gentil con el sexo "débil": quiere hacerlo gozar con el derecho al voto.

Y cuando da conferencias sobre avariosidad, como la que dió hace dos años en Necochea, el único derecho que proclama para la mujer es prohibirle la entrada al salón de actos donde, además, se exhiben cintas cinematográficas antivergonzosas que afeanarían el "pudor" de las mujeres que pudieren concurrir.

Y ahora puede exhibir el diputado Bard su ferviente feminismo, sobre todo en las salas donde da conferencias sobre la avariosidad, colocando en la puerta de entrada, como lo hizo en Necochea, un enorme cartelón que decía: "Para hombres solamente. — Se prohibe la entrada a las mujeres".

Lorenzo Barrios

Por sobre el apocamiento y la maledicencia del anarquismo regional, surge resuelta la Agrupación Anarquista "Voluntad", de Gral. Gelly, y dispuesta a liberar de las garras policiales al compañero Barrios, condenado, como se sabe, a cumplir la pena de 25 años de presidio.

Un extenso manifiesto que hemos recibido editado por la Agrupación arribana mencionada, da cuenta detalladamente a la colectividad anarquista de la angustiosa situación del compañero Barrios, publicando en el mismo importantes fragmentos de una carta que el infortunado compañero preso dirigiera a su hermano.

La campaña pro libertad de Barrios y de protesta por los presos sociales, emprendida por la Agrupación "Voluntad", es digna de ser secundada por todas las agrupaciones anarquistas del país.

Es hora ya, pues, de hacer algo práctico en bien de nuestros presos y secundar la labor dispositiva de los compañeros y agrupaciones que se hallan al margen de las desgraciadas rencillas que entorpecen toda labor elevada.

A pesar de la pasividad actual de los anarquistas hace suponer infructuosa toda agitación que se emprenda, no por esto los compañeros de la Agrupación "Voluntad" han de cejar en sus buenos propósitos, manifestados y expuestos en el extenso manifiesto que comentamos.

¡Por Lorenzo Barrios y por los presos sociales han de ocupar los anarquistas en esta emergencia el puesto que les corresponde!

"Por la elevación de la mujer"

Tal es el título de un folleto que editará Nuestra Tribuna de artículos inéditos y publicados ya, escritos por la pluma reflexiva y viril de nuestro magro y tan querido compañero José Scalise, ahogado fatalmente en el territorio de Rio Negro hace ya un año y medio mientras realizaba una gira de propaganda anarquista.

El folleto se compondrá de 32 páginas macizas de lectura y se pondrá a la venta al precio de diez centavos cada ejemplar, haciendo a los paqueteros y agrupaciones el 30 % de descuento en sus pedidos. El folleto irá precedido de un prólogo escrito por la compañera Juana Rouco. Aunque paremos de inmodestia, nos resistimos a decir que será este un folleto digno de ser difundido en-

tre el pueblo en nuestros actos de proselitismo. La edición de este folleto es una empresa arriesgada que la afrontamos con coraje en cumplimiento de una responsabilidad contraída al fallecer el compañero Scalise. No contamos hasta hoy para su impresión con un sólo cobre. Nuestra Tribuna, lejos de dejar algún superávit para ayudar a costear su impresión, queda en déficit, no alcanzando el dinero para pagar el tiraje de este último número. Por tanto, contamos con la buena voluntad de compañeros y agrupaciones que, al hacer el pedido de folletos acompañarán el importe por adelantado. Rogamos hagan los pedidos cuanto antes para así formalizar el tiraje del folleto.

El folleto contendrá el interesante sumario que publicamos a continuación:

La faz moral del matrimonio; Entrégame, mujer; La sociedad, la mujer, el niño; La unión libre; Emancipación de la mujer; Su esclavitud legal; Su capacidad intelectual; Su necesidad fisiológica; Su situación en la sociedad; ¡Mujer!

"Hacia la dicha"

Tal es, también, el título de un drama social en un acto que ha escrito la compañera María E. Hermida, de Gral. Madariaga, y que, a indicación de la misma, será editado por Nuestra Tribuna.

El precio de cada ejemplar de esta obra teatral será de diez centavos. A los paqueteros y agrupaciones el 30 % de descuento en sus pedidos.

Una parte de esta obra teatral que publicamos en este número del periódico, nos exime de todo elogio que podamos hacer a la misma. Por tanto, el lector juzgará su valor social a través de la lectura.

No se atienden pedidos si no vienen acompañados de su correspondiente importe, y deben hacerse a la dirección de Nuestra Tribuna: Juana Rouco, Casilla No. 1 — S. de Correos 26 — (Devoto) — Buenos Aires.

NOMINA DE PAQUETEROS QUE ADEUDAN A NUESTRA TRIBUNA

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries like N. Marcos, Rocca - 85 ejem. - 5.10, Estela Zerpa, Tucumán - 140 ejem. - 8.40, etc.

N. Strock, Bernaseoni — 50 ejem. 3.—  
 Agustín Pereira, Antofagasta,  
 (Chile) — 1.600 ejem. . . . . 96.—  
 A. Traviño, S. de Chile — 1.450  
 ejem. . . . . 87.—

Por la nómina precedente de paqueteros deudores se darán cuenta los lectores como se da "vida" a la prensa de ideas. La suma total de paqueteros deudores que hoy publicamos para significar a los mismos que es muy otra la conducta que deben observar con la prensa revolucionaria y no la de medrar a su costa hasta que ésta desaparezca, asciende a la suma de pesos 516.20; y téngase en cuenta que nos abstenemos de publicar los paqueteros deudores de 5 a 30 ejemplares.

Si algún compañero paquetero deudor que aparece en esta nómina no ha cumplido con su obligación por negligencia más que por otra causa y tuviere por tanto deseos de saldar su cuenta, puede hacerlo a la brevedad posible que ese dinero servirá para costear el folleto que ya está en prensa, del compañero José Sedeise, titulado: "Por la elevación de la mujer".

Del dinero que se reciba se acusará recibo en las columnas del periódico "Ideas", de La Plata.

GRUPO IDEAS

Formamos este grupo un pequeño número de compañeros estuudiosos y fervorosos entusiastas del ideal anarquista.

Desearnos estar en cordial relación con todos los compañeros, grupos y organizaciones que luchan y propaguen el ideal libertario.

Estimaremos se nos envíe nuestra prensa para mejor difusión de nuestras ideas.

Confiamos con entusiasmo recibir todas las publicaciones editadas en español.

Diríjase la correspondencia a Manuel Alonso, 31 Humphrey St., Englewood, N. J.

Con afectuosos saludos a todos, vuestros por la Anarquía.

El Grupo Ideal.

(Se ruega la reproducción).

CAMARADAS

Por la presente hacemos saber a todos los que hayan tenido relaciones con el Grupo Anarquista "Obreros Libres", de Los Angeles, California, que dicho grupo ha quedado disuelto desde el día 1º de Mayo. Por tanto, deben suspender toda correspondencia, así como envío de paquetes.

A la prensa obrera se suplica la publicación de esta nota para mejor conocimiento de todos.

Grupo A. "Obreros Libres".

Los Angeles, Cal., Mayo 3 1925.

ADMINISTRATIVAS

Entradas

Pesos

Cerro Sotuyo, M. Rodríguez, por paq. . . . .	5.50
Pérez Millán, Carnazola, por folletos y suscrip. . . . .	2.30
La Luisa, A. Martínez, por suscrip. . . . .	2.—
La Luisa, Marcelino A., donación . . . . .	1.—
Pergamino, A. Vásquez, por suscrip. . . . .	1.—
Arrecifes, F. Rey, donación . . . . .	2.—
Arrecifes, C. Taborda, por suscrip. . . . .	2.—
Tres Arroyos, María Alberola, por paq. . . . .	2.50
M. del Plata, Matarazzo, por paq. . . . .	2.40
M. Gallini, E. C. Vera, por suscrip. . . . .	1.20
V. Alsina, M. Rodríguez, por paq. . . . .	3.50
Quequén, A. Mansilla, por folleto . . . . .	0.45
C. Rivadavia, M. García, por paq. . . . .	10.—
Por intermedio de "Brazo y Cerebro": Recibimos . . . . .	6.—
que no especifican quienes son los remitentes.	
Por intermedio de "Ideas":	
Villa Canás, Canovi, por paq. . . . .	2.40

Rafaela, L. Albornoz . . . . .	1.—
R. Cuarto, F. Colaberardino . . . . .	1.—
Por intermedio de "Pampa Libre":	
San Pedro, F. Tirelli . . . . .	1.20
Metileo, Vicenta Mercado, por paq. . . . .	5.—
Quemú, varios compañeros . . . . .	5.—
Por intermedio de "La Palestra":	
Tandil, A. López . . . . .	1.—
Tandil, Dos compañeros . . . . .	2.—
Tres Arroyos, Natalia Giñan, por paq. . . . .	9.—

Total de entradas . . . \$ 69.55

Salidas	
Impresión de este número . . . . .	80.—
Correspondencia, certificados y franqueo de expedición . . . . .	16.—
Acarreo del periódico de la imprenta . . . . .	4.—
Por alquiler de un trimestre de casilla postal . . . . .	7.—
Por encuadernación de una colección de Nuestra Tribuna . . . . .	4.—
Total de salidas . . . . .	\$ 111.—

Del número anterior . . . . . 32.30

Entradas . . . . .	69.55
Suma . . . . .	101.85
Salidas . . . . .	111.—
Déficit de . . . . .	\$ 9.15
Para varios	
"La Antorcha".—	
Pérez Millán, Carnazola . . . . .	2.—
"Pampa Libre".—	
Tandil, Antonio P. Blanco . . . . .	1.20
"Brazo y Cerebro".—	
Tandil, Antonio P. Blanco . . . . .	1.20
"La Tierra", (Salto Oriental).—	
Tandil, Antonio P. Blanco . . . . .	1.20

RESUMEN

La mujer, la sociedad, el niño

La sociedad burguesa ha colocado a la mujer, en todos los órdenes de la vida social, en una posición tan poco digna por el lugar que ocupa en la escala zoológica, que muchas veces cabría preguntarse, si ésta pertenece o no a la especie humana, pues es tanta la ignominia y la maldad que sobre ella se ejerce, que da vergüenza e irrita ser testigo de tanta vileza y salvajismo.

Toda manifestación libre y espontánea de la naturaleza humana que no esté sujeta a los "sagrados" cánones, a los santos preceptos de la "moral" que rigen la ordenación metódica de las leyes codificadas para su aplicación a todas las manifestaciones de la vida social, en fin, todo aquello que llega a desligarse un ápice de la estricta línea de conducta que rige todo el desenvolvimiento de la vida actual, bajo la monstruosa forma social en que por fuerza vivimos, no esté en concordancia con la "moral" y se alejan de las "sabias" normas establecidas, quedan al margen de la "estimación", y cae sobre el "pecador" o "pecadora", el veredicto de una sociedad que haciéndose llamar "culto y civilizada", no le va en zaga a la antigua, corrupta y degradada sociedad romana.

Cuando por una necesidad, que es natural, lógica y común entre todas las especies que viven en la naturaleza, se llega a realizar el acto fisiológico que trae como consecuencia la reproducción del ser y que es a la vez, una satisfacción material de goce para los que lo ejecutan, siente la sociedad el deseo de reprimirlo y rechazarlo si éste no lleva el sello de la legalidad, es decir, si no están "casados". Y en estas circunstancias, es a la mujer a quien más se le reprocha y culpa por haber cometido un acto que está al margen de la puerca moral burguesa y sufre ésta las consecuencias de su "falta" con más barbarismo, cuando el "delito" no ha quedado solamente en la realización del acto en sí, sino que ha llegado hasta producir el nacimiento de un nuevo ser, producto de esa concepción. Cuando esto sucede, la satisfacción de ese natural deseo llega a producir en la mujer el martirio más horrible, por el gravísimo "crimen" de haber dado vida a un nuevo ser que debiera ser acogido con amorosa ternura y alegría. ¡Pero no sucede así desgraciadamente! ¡Y cuanto dolor para la tierna madre!

Pero veamos: ¿qué diferencia existe entre el hijo "legal" y el "natural", para que este último sea rechazado por la sociedad? La única diferencia en verdad, es el prejuicio estúpido que se tiene sobre estos casos y que es necesario desarraigar de la mentalidad mediocre de aquellos que así lo creen.

La sociedad humilla y desprecia a la mujer; rechaza y arroja de sí al niño; ¡es justo y humano este proceder? No. Es ilógico, criminal. Y sin embargo, vemos a la gente "culto" y a los que no lo son, que dan su aprobación a estos crímenes sociales.

¿A dónde arroja la sociedad y la estulticia popular a esas infelices que han cometido el doble y espantoso "delito" de vivir y de dar vida? La respuesta a esta pregunta encierra toda la maldad del crimen tácitamente aceptado por todos.

He aquí la vía-crucis de estas víctimas inmoladas en aras de una falsa y bastarda interpretación de la moral.

Abandonada y despreciada por todos, la mujer se ve en la dura obligación de subvenir a sus necesidades y mantener a su retoño. ¿Y cómo? Si la tiranía económica constituye para la mujer su más cruel enemiga, se la conduce entonces a la prostitución, a la venta de su cuerpo, o de lo contrario, al abandono, a la muerte del niño, lo que no evitaría tampoco que ésta se vea arrojada al fango, degradando su espíritu, anquilando su cuerpo. Luego, si depositara al niño en una de esas casas que por sarcasmo dieron en llamar de "Maternidad", ¿cuál sería la suerte del niño, si éste llegara a vivir? Sencillamente: éste sería un instrumento útil a la Iglesia, un explotado más arrojado al carro de la esclavitud secular del Estado, que lo convertiría en defensor de esa misma sociedad que lo arrojó de sí, por considerarlo indigno de pertenecer a ella.

Más, si la mujer, con su preciosa y querida carga, pudiera "honradamente", según el término burgués, hacer frente a todas las necesidades de la existencia, siempre tendría que marchar con el duro estigma que la sociedad, implacablemente le marcó: ¡deshonrada, inmoral!

¡Cuánto dolor, cuánta miseria y vejeción tienen que soportar esos seres iguales, tan idénticos como los otros, los "legales, los decentes".

¡Oh sociedad maldita! Ya caerá sobre tí el veredicto de todas las madres y de todos los niños privados del goce de la vida por tu estúpida moral y por tu egoísmo criminal.

Y tú, pueblo trabajador, deshecha de una vez esos prejuicios que te atan y te encadenan a formas sociales que nos consumen lentamente sin que un gesto de humanidad asome en ellas.

No llenemos de escarnio y de vergüenza a esas víctimas del amor; no rechazemos ni odiamos a esos hijos del amor, porque unas y otros tienen el derecho de todos a la vida y así habremos interpretado con justicia esos espontáneos y naturales actos que ensalzan al amor y dignifican y elevan el sentido de la vida libre, sin prejuicios que la aten ni normas rutinarias de moral que la denigran y degradan.

José Scalisso.

"HACIA LA DICHA"

Una escena de este dramita social en un acto original de la compañera María E. Hermida

Alberto, Ernesto, luego Acracia

ALBERTO. — Decíme, hermano. ¿Por qué lo contrarías así a tu padre?

ERNESTO. — Porque sus indirectas me producen cosquilleos en la lengua. Yo que necesito mucho para cansarme, ya lo estoy con él y próximo a decir cosas que no quisiera decir.

ALBERTO. — Qué querés, hermano. Los padres, por más conscientes que fueren, siempre creen que los hijos deben ser sumisos y obedientes. Confunden respeto con sumisión. Casi estaría por afirmar que hasta nosotros seremos lo mismo el día que seamos padres. ¡Es una herencia maldita del autoritarismo que llevamos metido bien adentro de nuestras entrañas de machos desde muchas generaciones precedentes!

ERNESTO. — Ni más ni menos que los burgueses que quieren que el pueblo sea ignorante y humilde para explotarlo mejor.

ALBERTO. — Tienes razón, hermano. (Pausa).  
 ACRACIA. — (Entrando por lateral derecha). ¿Por qué no desensilla su caballo, Alberto? Supongo que hoy no se irá. El sol ya está acariandó el ocaso.

ALBERTO. — Dígame, Acracia. ¿Vd. desea que me quede?

ACRACIA. — ¿Y lo duda Vd., Alberto? Bien sabe que deseo que se quede siempre aquí.

ALBERTO. — Pues entonces accederé a su gentil deseo y me quedaré, Acracia.

ERNESTO. — Voy a desensillar tu parejero, así no molesto. (Levantándose).

ALBERTO. — Si no sos molestia, hermano.

ERNESTO. — No seré molestia, pero más quisieran Vdes. conversar solitos, muy solitos, y decirse cosas muy dulces al oído. Ya saben que estoy en el secreto.

ACRACIA. — ¿Quién te lo dijo, Ernesto?

ERNESTO. — Pero, hermanita! Si estas cosas no se dicen ni se adivinan. Se ven sencillamente brillar en los ojos como una llama de amor; ¡Como un plenilunio en una noche silenciosa y poéticamente estrellada!

¿Crees vos que cuando dos seres se aman, ese amor, por más que lo oculten puede pasar inadvertido para los demás?

ACRACIA. — Pues yo creo que los demás lo ignoran.

ERNESTO. — Me parece que no.

ALBERTO. — Doña Laura lo sabe, y sabiéndolo ella, no tardará en saberlo don Claudio, pues como son hermanos, todo se lo "transmite". El domingo pasado me largaba indirectas, dándome a entender que nuestro "secreto" no es tal.

ERNESTO. — Pues papá no lo sabe, porque si lo supiera no estaría contigo tan amable, hermano.

ALBERTO. — ¿Qué me decís, Ernesto?

ERNESTO. — Lo que has oído. Que el viejo hoy te demuestra amistad porque cree que venís a discutir con él sobre los temas sociales. Pero en cuanto sepa que venís por Acracia, adiós amistad... Te odiará.

ACRACIA. — Puede ser que tú exageres, Ernesto. Pues papá lo aprecia a Alberto. Y sin que le dé motivo, ¿por qué lo va a odiar?

ALBERTO. — Eso mismo opino yo.

ERNESTO. — Pues yo no opino así y acuerdensé de lo que les digo. Sólo he querido advertirles. Y ahora, antes de irme a desensillar tu caballo, quisiera dejarles todas mis fantásticas ilusiones para que los uniera a ambos, como una verde alfombra a los campos, y un poema de amor y de esperanza, sería el nacimiento de una gentil criaturita. ¡Vamos, hagan coro, tortolitos! (Los ayunta y hace mutis por foro).

Alberto y Acracia

ALBERTO. — (Sentado próximo a Acracia). ¿Por qué estás tan triste, Acracia mía?

ACRACIA. — Pienso en lo que dijo Ernesto y me entristece la idea de lo que pueda suceder.

ALBERTO. — Eso creo yo también. Tengo el presentimiento que lo que dice tu hermano será cierto. Y pienso... (Vacila).

ACRACIA. — ¿Qué piensas, Alberto?

ALBERTO. — Que una barrera infranqueable se interpondrá entre nosotros. Que pasará algo fatal. Que alguna nube inmensa empañará nuestra felicidad. ¡Oh, qué presentimiento tengo!

ACRACIA. — ¡Oh, Alberto, no me asustes! Dime, ¿qué presientes?

ALBERTO. — Que tu padre jamás consentirá que te unas conmigo. Que le parecerá tal vez un rebajamiento ver a su hija unida con un peón de estancia...

ACRACIA. — (Infundiéndole valor). Escuchame, mi Alberto, no seas pesimista. (Le toma una mano). Aunque se opusieran todos no torcerán mi voluntad. Yo te quiero. Y seré tuya, tuya!...

